



▶ 27 Octubre, 2014

Un grabado geométrico de 40.000 años hallado en Gibraltar conmociona a la comunidad científica

La extraña geometría neandertal

ADOLFO S. RUIZ
 Sevilla

Los neandertales no eran tan rudos como se creía hasta ahora. El descubrimiento en una cueva de Gibraltar de un diseño abstracto, realizado de manera intencionada, deja en el aire muchos de los prejuicios establecidos hasta ahora sobre los antecesores del *Homo sapiens*. Como, por ejemplo, que la capacidad de pensamiento simbólico era exclusiva del llamado hombre moderno.

Un grupo internacional de especialistas, dirigido por Joaquín Rodríguez-Vidal, catedrático de Geodinámica de la Universidad de Huelva y por Clive Finlayson, director del Museo de Gibraltar, han publicado en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences* (PNAS) de Estados Unidos el resultado de dos años de investigación sobre el dibujo geométrico neandertal aparecido en la cueva de Gorham, situada al este del peñón de Gibraltar.

Un dibujo de ocho líneas, cruzadas por dos grupos de tres líneas horizontales y otras dos más

cortas hallado en un sedimento intacto. En una capa superior había utensilios neandertales, lo que indica que el labrado de la piedra podría tener una antigüedad superior a los 40.000 años, época en la que únicamente los neandertales habitaban el sur de la península. Hasta ahora los descubrimientos de arte rupestre se habían atribuido en exclusiva a los humanos modernos, que llegaron a Europa occidental hace 40.000 años.

El equipo investigador aporta luz sobre dos grandes incógnitas. La primera, si el dibujo es intencionado o fue consecuencia de una actividad accidental. La segunda, si efectivamente fue realizado por neandertales, sin contacto con los sapiens o si, por el contrario, el grabado podría datar de la época en la que ambos coexistieron, que se cifra actualmente en unos 2.600 a 5.500 años dependiendo de la región.

Sobre la primera duda, Jordi Rosell, arqueólogo del Institut Català de Paleoeología Humana i Evolució Social, firmante del estudio, asegura a *La Vanguardia* que el dibujo "revela una clara intención de decir algo, y no se corresponde con cualquier otra actividad que haya podido tener el autor. Tiene el mismo sentido que puede tener cuando pintamos un cuadro o simplemente hacemos un garabato. El autor repasó varias veces las líneas, arañando la piedra una y otra vez, lo que indica un movimiento consciente". Juan José Negro, director de la Estación Biológica de Doñana y coautor de la investigación, señala que "se descarta completamente la posibilidad de que las marcas, de hasta seis milímetros de profundidad, fueran realizadas de forma accidental, por ejemplo mientras cortaban carne o pieles con instrumentos líticos". Rodríguez-Vidal remacha

que "se trata de un trabajo ex profeso, realizado con un objetivo concreto por alguien que ya había hecho algo así otras veces. Ello demuestra que los neandertales eran capaces de pensar, de abstraerse y de representar ese pensamiento".

Los investigadores señalan que cada vez hay más pruebas de que neandertales y *sapiens* se parecían más de lo que se pensaba

hasta ahora. Hallazgos de restos de palomas calcinadas en la misma cueva de Gorham sugieren que los neandertales ya tenían la capacidad de cazar aves y cocinarlas usando el fuego, lo que denota que "tenían comportamientos elaborados y ciertas capacidades intelectuales", remacha Negro. "Los neandertales tenían un cerebro similar al del hombre moderno. Y si no se hubieran extin-

por hoy muy aventurado", señala Rodríguez-Vidal. "Es difícil saber lo que pretendían con esos grabados. Teniendo en cuenta los vericuetos de la cueva, una opción sería que las líneas fueran una especie de mapa del sitio, pero ahora todo son elucubraciones", añade Jordi Rosell. "Lo que me parece evidente es que se trata de un código de comunicación", asegura el arqueólogo que, a continuación reconoce que "nunca llegaremos a saberlo con exactitud ya que la cadena de conocimiento entre neandertales y sapiens se rompió".

Pero no todos los expertos están de acuerdo con la explicación de que el grabado denote un pensamiento avanzado como el que tenía el *Homo sapiens*. Antonio Rosas, experto del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, manifiesta sus dudas porque "no podemos desbocarnos por cuatro rayas y elevar esto a la categoría de Aristóteles".

La segunda duda, la autoría de los neandertales, parece plenamente confirmada por los expertos. Jesús Jordá-Pardo, geólogo de la UNED, certifica que los argumentos del equipo investigador son sólidos. Jordá-Pardo también investigó en su momento la cueva de Gibraltar, aunque por falta de colágeno no pudo datar con mayor precisión la antigüedad de los restos hallados en ella. "Estoy seguro de que si hubiera podido datar ese lugar hubiera salido una fecha de 45.000 años o más". El doctor Matt Pope, arqueólogo del Paleolítico en el University College London, piensa que "atribuir esa obra a los neandertales en exclusiva, sin tener en cuenta el posible contacto con el sapiens, es arriesgado. Los datos del estudio no son directos y se basan en los restos de materiales encontrados en la cueva y no en el análisis del dibujo. Hay que ser prudentes".



La inscripción geométrica hallada en la cueva de Gorham, en el este de Gibraltar

SITUACIÓN DE LA CUEVA



FUENTE: Google Earth

LA VANGUARDIA

"Los neandertales eran capaces de abstraerse y representar ese pensamiento"

guido podrían haber evolucionado y haber sido los primeros autores de pinturas rupestres", dice Rosell. Pero dado que se trata de un dibujo abstracto y geométrico, ¿qué significado tiene el grabado de Gorham? Aquí los autores de la investigación son más prudentes. "Hacer una suposición sobre su significado es hoy